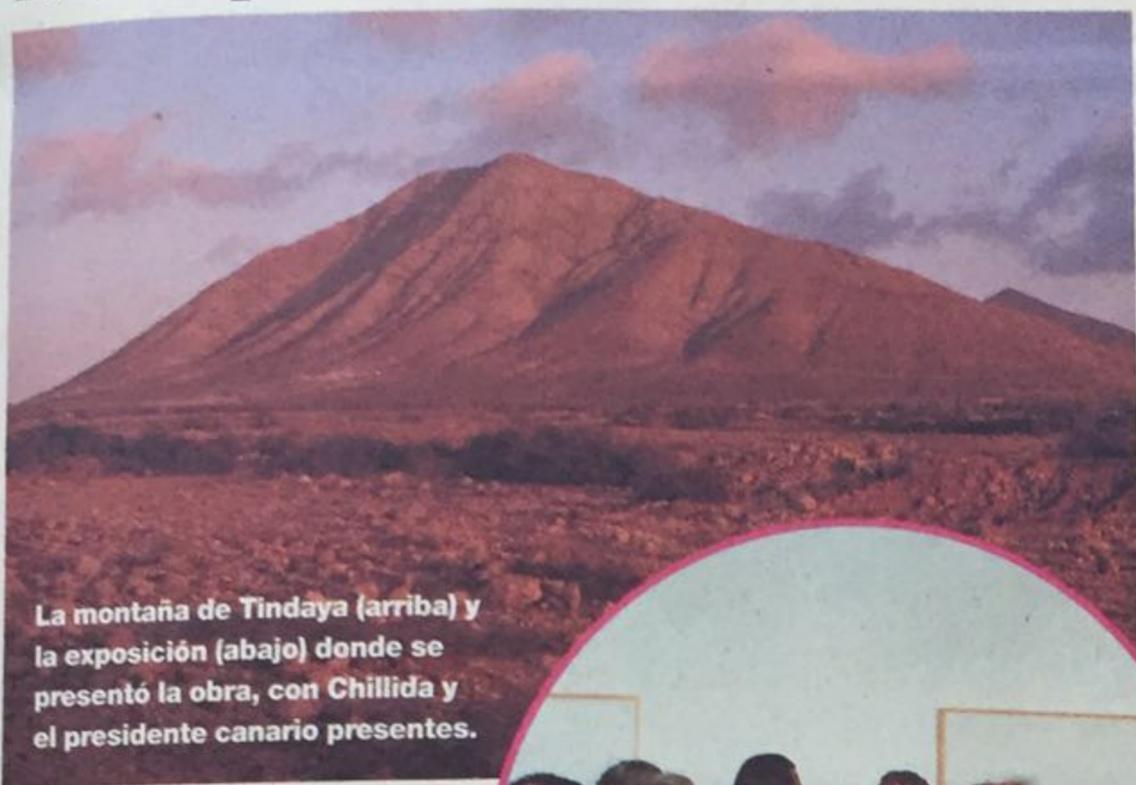


Tindaya: entre el arte y la explotación minera



La montaña de Tindaya (arriba) y la exposición (abajo) donde se presentó la obra, con Chillida y el presidente canario presentes.



El Gobierno canario y el escultor Eduardo Chillida promueven una obra escultórica muy protestada.

El proyecto de vaciar el corazón de Tindaya, la montaña sagrada de Fuerteventura, que ha sido asignado al escultor vasco Eduardo Chillida, orando un gran cubo de 50 metros de lado, en el que cabría el Panteón de Roma, ha puesto en pie de guerra a la Federación Ecologista Canaria, Ben Magec. Después de que el Gobierno canario presentara el proyecto a finales de año en un evento que costó 60 millones de pesetas, se creó la Coordinadora por Tindaya, formada por vecinos de la isla, que ven en la intervención del escultor vasco una tapadera para llevar a cabo la extracción minera de la montaña. Esta misma inquietud movió al Patronato Insular de Espacios Protegidos de Fuerteventura a pronunciarse en contra de la obra de Chillida, ya que transgrede la Ley de Espacios Naturales de Canarias y crea un precedente

que permitirá en el futuro poder acometer actividades de este tipo en otros espacios naturales canarios. Curiosamente, dos técnicos representantes del Gobierno canario en este patronato fueron cesados de sus cargos poco después. Tindaya, compuesta básicamente de traquita, un material de un gran valor ornamental, fue declarada Monumento Natural en 1994 por sus valores geológicos y arqueológicos. La montaña está arraigada en la memoria majorera y canaria como un hito natural que acoge elementos de altísimo interés histórico, arqueológico, etnográfico y astronómico. La Federación Ecologista Ben Magec le ha propuesto a Chillida como alternativa otra montaña.

TEXTO Y FOTOS: SOFIA MENENDEZ

S
O
D
R
A
C
A
R
D
O
S
Y
C
A
R
D
O
S
E
T
A
S



Fusión nuclear. Después de diez años y un billón y medio de pesetas surgen dudas sobre el reactor que experimenta con la posibilidad de obtener energía de la fusión nuclear prescindiendo del radiactivo uranio. ¿Cuántas ciudades se podrían estar abasteciendo ahora con energía solar o eólica con ese dinero? ¿Obtendremos beneficios todos o solo los organismos científicos que trabajan alrededor de la fusión?



El Fondo Nacional Judío ha creído que la mejor manera de homenajear a Fernando Múgica, asesinado por ETA hace un año, es plantar árboles. Esta original iniciativa pretende repoblar el Monte Igueldo donostiarra con 20.000 árboles, los mismos que serán plantados en Haruvit (Israel). No cabe duda que honrar a alguien con semejantes bosques queda mejor que un busto, placa o estatua.



Europa nos sigue castigando porque somos incapaces de gestionar en condiciones nuestros residuos. En cuanto a los agrícolas, la Comisión Europea emprende acciones porque no informamos sobre las zonas vulnerables al ser contaminadas por nitratos. En cuanto a los peligrosos, porque ni siquiera contamos con normas jurídicas que impulsen su adecuada gestión.



Tribunal del Ruido. Madrid, ciudad ruidosa como pocas, va a ser más estricta a la hora de conceder licencias para locales comerciales en relación al posible ruido que emitan, que pasarán por una especie de "Tribunal del Ruido". Algo es algo. Pero, y los coches, motos, alarmas, sirenas... ¿Se va a ser igual de estrictos con ellos?



Ciudades en el mar. Primero fueron los valles, luego alcanzaron los bosques, se piensa ya en el espacio y Japón (¡siempre Japón!) mira al mar como más que posible solar para sus futuras ciudades llenas de industrias y ocio. Maldita la hora en que los japoneses vieron Waterworld.